

Proyecto de Pastoral vocacional:
“Su misericordia llegue a sus fieles de generación en generación”

Este proyecto está destinado a chicos y chicas de los diversos ambientes de nuestras casas: alumnos del Colegio, chicos del Oratorio y Centro Juvenil, miembros de la Familia Salesiana. Con el objetivo de que los jóvenes puedan realizar un itinerario de fe, que les permita descubrir o confirmar su proyecto de vida-vocación a la que Dios los convoca, para que todas las generaciones experimenten el Amor misericordioso de Dios.

Queremos agradecer a todas las comunidades que nos ayudaron a encauzar este objetivo a partir de sus experiencias, preocupaciones y deseos.

En primer lugar percibimos con gran alegría que hay “buena tierra” llena de posibilidades, y condiciones para generar un ambiente vocacional en cada una de nuestras casas. Hay en cada una de ellas oportunidad de vivir momentos de espiritualidad, de vida comunitaria, servicio a los demás, apertura a otras realidades:

- Se Valora aquello que acerca a su mundo de intereses juveniles y se procura utilizar los métodos educativos que facilitan un seguimiento más personalizado, mateadas, encuentros de la palabra, caminatas, retiros.
- Se potencia experiencias de voluntariado social y misionero que favorezcan el encuentro con la realidad para que el joven tenga la oportunidad de conocer otras realidades.
- Se dan espacios donde se cultive la espiritualidad juvenil salesiana, a través de procesos de maduración en la fe, al estilo de Don Bosco y Maín, favoreciendo también su opción por los jóvenes, especialmente los más pobres, el espíritu de familia, la amistad con Jesucristo, la vida sacramental, el sentido de Iglesia y la devoción mariana, propios de nuestro carisma.

Frente a esta riqueza que poseemos como Inspectoría, entonces surge la pregunta **¿Qué pasa que no escuchamos hablar de proyecto de vida?** y las comunidades nos han acercado algunas respuestas que las agrupamos en tres ejes.

-No hay continuidad: las comunidades dan cuenta de que se provee y promueve espacios significativos a nivel local e Inspectorial, pero no se acompaña lo que se suscita en ellos, no hay espacios ni tiempo para seguir hablando de lo que regalan o despiertan las experiencias.

-Necesidad de escucha: Esto es una gran necesidad planteada en todas las respuestas, se busca y espera *“tener tiempo para escuchar, poder escuchar, saber escuchar, necesitan sentirse escuchados...!”* porque los jóvenes, frente a su futuro o vida cotidiana se enfrenta a diversas situaciones culturales y sociales que influyen en sus opciones y predomina *“el miedo, la incertidumbre...los contextos familiares los desafían...”* Estas respuestas nos invitan, como señalaba una comunidad, a contemplar que *“los proyectos de vida son individual”*, si bien se maduran en compañía de otros, son personales, lo que implica un tiempo distinto para cada uno.

-Testimonios y referentes : se busca *“testimonios de comunidad, de alegría, de disfrutar lo que se hace, de invitación a compartir lo cotidiano, generosos”* *“cercaños, disponibles al encuentro”*

Bueno hasta aquí lo que viven los jóvenes y de alguna manera los adultos, porque también se manifiesta una necesidad de ser acompañados, escuchados en ellos.

Realmente volvemos agradecer a cada comunidad que participó porque no solo vio la realidad sino también hizo en examen personal sobre su sí personal en el servicio que está. Y confirmamos junto a ellos que toda vocación requiere un cuidado y una maduración. Por ello, la animación vocacional debería ser para nosotros generadora de una cultura vocacional, contar con la participación y compromiso de todos los agentes de pastoral de nuestras casas para que juntos vivamos esta tarea de acompañar a los jóvenes a encontrar su lugar en la Iglesia y en la sociedad.

Constatamos que se tienen seguir fortaleciendo ciertas condiciones, para cultivar un ambiente vocacional:

1. Es necesario crear un ambiente que favorezca a los chicos de nuestras casas una experiencia donde quieran volver y estar.
2. La Comunidad religiosa es la primera responsable en animar y estimular la participación de todos (profesores, animadores, jóvenes, familia salesiana)

3. Coordinar y programar las iniciativas y actividades relativas a la pastoral vocacional a nivel local como Inspectorial
4. Vivir el gozo de la propia vocación
5. Contar con un comunidad fija de una casa que esté disponible a recibir jóvenes con intención de vivir una experiencia de comunidad.
6. Consolidar un equipo formado por hermanas, laicos y jóvenes en vista a las propuestas de la Pastoral Vocacional.
7. Contemplar un presupuesto para la formación y las experiencias de Pastoral Vocacional. Esto implica invertir tiempo y recursos, porque no podemos seguir dejando a voluntarismo los proyectos de vida de los jóvenes que se nos confía.

Teniendo en cuenta estas condiciones queremos dar respuestas a las necesidades que han planteado las comunidades y que también nos han colaborado con posibles experiencias.

Proponemos concretamente proyectarnos en dos grandes ejes para un acompañamiento gradual, porque la decisión vocacional no madura, de ordinario, a través de experiencias singularmente puntuales, sino por medio de un itinerario de fe.

Para esto presentamos dos caminos, por un lado generar para los jóvenes diferentes propuestas que ayuden a madurar su opción, proyecto de vida y por otro lado la formación de asesores en la escucha y servicio de acompañamiento.

Valorando algunos recursos que ya se habían formulado por hermanas nuestras y que se venía trabajando, los reorganizamos para fortalecer este itinerario de fe.

